

Explorando el camino de un joven investigador: un viaje de descubrimiento, aprendizaje y gratitud

Exploring the path of a young researcher: a journey of discovery, learning, and gratitude

Paula Andrea Martínez Aldana¹

Resumen

El proyecto “Desarrollo de Capacidades y Habilidades de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación en los Jóvenes Profesionales del departamento de Sucre” ha incentivado la realización de investigaciones con el fin de generar resultados que impulsen el avance del conocimiento, mediante la formación de vocaciones científicas en jóvenes egresados y profesionales. Por tanto, el objetivo de este artículo fue conocer la experiencia de ser joven investigador en el desarrollo de la beca-pasantía otorgada por el proyecto, en colaboración con la Corporación Universitaria del Caribe Cekar. Se realizó un análisis de las actividades llevadas a cabo, permitiendo así identificar el proceso de formación. El apoyo proporcionado por todas las entidades involucradas, desde las instituciones educativas hasta la Gobernación de Sucre, se destaca como un pilar fundamental. Además, la mentoría ofrecida por los tutores desempeñó un papel esencial en el éxito del proyecto, brindando orientación y respaldo a los jóvenes a lo largo de su viaje de aprendizaje. Esta iniciativa no solo ha enriquecido sus vidas, sino que también ha contribuido al crecimiento y avance de la investigación en la región, subrayando la importancia de invertir en el desarrollo de habilidades científicas y en el prometedor futuro de la investigación.

Palabras clave: formación, experiencia, investigación, joven investigador, vocaciones científicas.

1 Administradora de Empresas, Corporación Universitaria del Caribe – Cekar. Investigadora en la Beca – Pasantía del Proyecto Jóvenes Investigadores de Sucre. Correo: paula.martineza@cecar.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5191-8645>.

Abstract

The project “Development of Research Capacities and Skills, Technological Development and Innovation in Young Professionals of the department of Sucre”, has encouraged the development of research in order to generate results that allow the advancement of knowledge through the training of vocations. scientific in young professional graduates, hence the objective of this article was to know the experience of being a young researcher in the realization of the scholarship–internship granted by the project, in alliance with the Corporación Universitaria del Caribe Cecar. It was carried out from an analysis of the activities carried out, thus managing to identify the training process. The support provided by all the entities involved, from educational institutions to the government of Sucre, stands out as a fundamental pillar. In addition, the mentoring offered by the tutors played an essential role in the success of the project, providing guidance and support to the young people throughout their learning journey. This initiative has not only enriched their lives, but has also contributed to the growth and advancement of research in the region, underscoring the importance of investing in the development of scientific skills and the promising future of research.

Keywords: training, experience, research, young researcher, scientific vocations.

Introducción

Ser joven investigador es un camino lleno de desafíos y oportunidades, especialmente para aquellos comprometidos con el avance del conocimiento. Más allá de las cifras y las publicaciones, el acto de ser científico se convierte en un enfoque vital, una lente para observar y comprender el mundo. Fomentar la investigación juvenil no solo impulsa el progreso de la sociedad, sino que también abre puertas para jóvenes mentes ansiosas de crear, descubrir y liderar.

La ciencia y la investigación conforman un mundo lleno de desafíos y oportunidades, especialmente para las mentes jóvenes que se aventuran en este apasionante terreno. Más allá de los resultados y publicaciones, ser científico es abrazar un estilo de vida, una perspectiva única para comprender y conectarse con el entorno que nos rodea. Como bien señaló Maz (2016), a lo largo del tiempo, la producción científica ha desempeñado un papel crucial en la consecución de los objetivos establecidos por la Misión Ciencia Educación y Desarrollo, concebida en 1994. Sin embargo, a pesar de los numerosos logros a nivel local, es imperativo redoblar esfuerzos para consolidar publicaciones a nivel internacional.

En este contexto, la investigación ha adquirido relevancia global, especialmente en nuestra nación, como un vehículo para mejorar aspectos sociales, culturales y económicos.

Según el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2021), en nuestro país residen 21,094 investigadores reconocidos, cuyo trabajo ha generado 1,145,115 productos de Ciencia, Tecnología e Innovación (Ctel), más de la mitad representando nuevo conocimiento. Además, se han registrado 6,160 grupos de investigación que abarcan disciplinas desde ciencias sociales hasta ingenierías y medicina. Estos indicadores reflejan el compromiso gubernamental en la formación de vocaciones científicas y la ejecución de los planes de desarrollo mediante políticas públicas, que impulsan la difusión y el alcance del conocimiento.

En respuesta a lo descrito anteriormente, uno de los actores principales para fomentar la formación de los jóvenes en la generación de conocimiento es el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, el cual busca estimular, fomentar y desarrollar vocaciones científicas en la población colombiana. Sin embargo, impulsar la investigación juvenil supone un desafío financiero y educativo. Requiere una inversión sostenida para garantizar las condiciones óptimas de desarrollo tanto de los estudiantes como de los investigadores. Este esfuerzo es una contribución esencial a la educación superior, donde se forja una enseñanza inclusiva y de calidad que enriquece las oportunidades de aprendizaje y el futuro de los profesionales, quienes asumirán roles de liderazgo con la capacidad de moldear el rumbo de la sociedad.

En el ámbito local, la Gobernación de Sucre (2022) impulsa proyectos que acortan la brecha entre la juventud y la investigación. Uno de ellos lleva por título “Desarrollo de Capacidades y Habilidades de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación de los Jóvenes Profesionales del Departamento de Sucre”, aprobado por el Órgano Colegiado de Administración y Decisión (OCAD). Este proyecto tiene como objetivo nutrir la vocación científica de los jóvenes profesionales, equipándolos con habilidades mediante la metodología “aprender haciendo” y promoviendo su participación en grupos de investigación y desarrollo tecnológico. Así, las instituciones de educación superior se involucran en la implementación de proyectos que fomentan la vocación científica, como es el caso de la Corporación Universitaria del Caribe–CECAR, que en colaboración con la Gobernación de Sucre, llevó a cabo el proyecto “Jóvenes Investigadores”.

Por tanto, en respuesta a esta iniciativa, el presente artículo describe la experiencia vivida como joven investigador, cómo surge este proceso, las etapas, los contribuyentes en mi formación, las oportunidades y beneficios en torno a la realización de la beca-pasantía llevada a cabo durante los periodos 2022-2 y 2023-1.

Reflexión

Programa Jóvenes Investigadores

El Programa Joven Investigador, tal como se describe en la Resolución 036 de 2017, se presenta como una piedra angular en el edificio del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia. Su enfoque en el fortalecimiento de la vocación científica de la juventud es un faro que ilumina un camino hacia el desarrollo regional y nacional.

Lo más destacable es cómo este programa se integra de manera intrínseca con el sistema educativo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular, el número 4, que aboga por una educación de calidad. En este contexto, la educación inclusiva se erige como un pilar esencial, ya que debe formar profesionales capaces de afrontar los desafíos y las oportunidades que se presentan en diversos entornos. El Programa Joven Investigador, al nutrir la vocación científica, contribuye al desarrollo de un sector productivo más innovador y competitivo. Esto se traduce en el crecimiento de habilidades y capacidades relacionadas con la ciencia, la tecnología y la innovación.

Además, es relevante notar cómo estos programas están arraigados en los planes de desarrollo gubernamentales, como el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 “Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad”. Este plan enfatiza la formación de investigadores e innovadores que lideren la transformación del ámbito de la Ciencia, Tecnología e Innovación en el país. Iniciativas como la convocatoria “Jóvenes Investigadores e Innovadores para el Departamento de Sucre”, en colaboración con la Corporación Universitaria del Caribe–CECAR, representan un paso concreto en esta dirección. Dicha convocatoria busca fomentar la vocación científica entre jóvenes profesionales graduados de instituciones educativas superiores, ofreciéndoles la oportunidad de trabajar con grupos de investigación y adoptando una metodología de “aprender haciendo” que fortalece sus habilidades y capacidades.

En última instancia, programas como Joven Investigador no solo forjan a la próxima generación de científicos e innovadores, sino que también contribuyen de manera significativa al progreso de la sociedad y al desarrollo económico. Al promover la vocación científica y el aprendizaje activo, estas iniciativas generan un círculo virtuoso que beneficia a la juventud, a las instituciones educativas, a la comunidad y al país en su conjunto. Constituyen un ejemplo inspirador de cómo la inversión en educación e investigación es una inversión en el futuro.

Pertinencia e impacto del programa jóvenes investigadores

La investigación es una fuente estratégica que propicia la generación de nuevo conocimiento. Programas como “Jóvenes Investigadores” son un factor clave para promover esta iniciativa, ya que formar a un grupo de personas implica contribuir a los procesos de apropiación social a través de la creación de competencias investigativas y, además, de competencias básicas (Arriero & Rubiano, 2021). En este sentido, esto conlleva a la creación de una cultura que lidera procesos investigativos a través de las formaciones impartidas a cada joven investigador.

La investigación es una fuerza motriz que impulsa la innovación y el progreso en la sociedad. Los jóvenes investigadores representan un recurso valioso en esta búsqueda, ya que su entusiasmo y perspectivas frescas a menudo conducen a ideas y soluciones creativas. Formar a estos jóvenes no solo les dota de competencias investigativas, sino también de habilidades esenciales que trascienden la academia, como el pensamiento crítico y la capacidad de abordar problemas complejos.

El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación apunta a un objetivo ambicioso: aumentar la participación de jóvenes profesionales en la investigación y la innovación. Esto tiene un sentido claro: los jóvenes son actores clave en la formulación de visiones de desarrollo y crecimiento para sus territorios y el país en su conjunto. Su capacidad para tomar decisiones fundamentales y su habilidad para generar conocimiento fresco y relevante son esenciales para el progreso a largo plazo.

La apropiación social del conocimiento es una herramienta poderosa para generar procesos innovadores y fortalecer las comunidades. La promoción de políticas públicas que fomenten la colaboración entre grupos de trabajo y la comunicación efectiva es esencial para maximizar el impacto de la ciencia, la tecnología y la sociedad en la vida cotidiana. Este enfoque en la aplicación práctica de la investigación demuestra la importancia de conectar la teoría con la acción y resolver problemas reales.

En última instancia, la formación de jóvenes investigadores no solo contribuye al desarrollo de capacidades y habilidades de investigación e innovación, sino que también nutre el capital humano necesario para impulsar la competitividad en los territorios. Al fomentar vocaciones científicas, se está cultivando una fuente de desarrollo a largo plazo para el país. Este proceso no solo beneficia a los individuos involucrados, sino que también enriquece a toda la sociedad al impulsar la generación de conocimiento, la innovación y la toma de decisiones informadas en todas las esferas de la vida. Este es un camino esencial para el crecimiento y el desarrollo sostenible.

Participación de la mujer en la investigación

El reconocimiento y la promoción de la participación de las mujeres en espacios de formación y desarrollo, como se describe en esta convocatoria particular, son pasos cruciales hacia la igualdad de género y la reducción de desigualdades en el acceso a oportunidades en el campo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Es innegable que el papel de la mujer en la sociedad es de gran importancia, y la igualdad de género es un derecho fundamental que requiere acciones concretas y coordinadas en los ámbitos social, económico y político. Las Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Agenda 2030 han destacado la importancia de garantizar los derechos de las mujeres y las niñas como un compromiso global. En el caso de Colombia, este compromiso se refleja en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022.

Es alentador ver que, a pesar de los desafíos históricos como la discriminación y, a veces, el acoso laboral, las mujeres colombianas continúan trabajando incansablemente para lograr sus objetivos. Los datos de ONU Mujeres (2020) muestran que, aunque las mujeres representan el 38.1% de los investigadores en Colombia, publican menos y enfrentan desigualdades económicas en comparación con sus colegas masculinos. La garantía de los derechos de las mujeres y su participación activa en políticas públicas son pasos esenciales para el empoderamiento femenino. El empoderamiento no solo significa que las mujeres pueden tomar decisiones libremente, sino que también pueden desafiar las estructuras de opresión que históricamente las han limitado. Esto lleva a un mayor desarrollo y una mayor participación en todos los aspectos de la sociedad.

La mujer es indudablemente un actor crucial en la implementación de estrategias en cualquier entorno. Su capacidad para superar adversidades, su inteligencia y su fortaleza son ejemplares. Desde el campo de la investigación, las contribuciones de las mujeres han sido significativas, impulsando diversos sectores de la economía y beneficiando a sus familias y a la sociedad en su conjunto.

En resumen, la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son fundamentales para el progreso y el desarrollo sostenible de cualquier sociedad. Reconocer y apoyar el papel de las mujeres en la ciencia, la tecnología y la innovación es un paso en la dirección correcta hacia un futuro más equitativo y próspero para todos.

Cómo nace la experiencia

El proyecto desarrollado en el Departamento de Sucre representa un paso significativo hacia la promoción de la investigación entre los jóvenes. Esta iniciativa brindó la oportunidad a 20 jóvenes de participar en un proceso de investigación, permitiéndoles

sumergirse en la construcción y producción de conocimiento de una manera práctica y significativa.

Una de las claves para el éxito de este proyecto fue la planificación meticulosa. Se estableció un plan de actividades que se alineaba con los intereses de investigación de los participantes, lo que les permitió abordar proyectos que les apasionaban. Este enfoque personalizado es esencial para fomentar la vocación científica y motivar a los jóvenes a participar activamente en la investigación. Además, la presencia de un tutor encargado de guiar a estos jóvenes investigadores es un componente crucial. La orientación de un mentor experimentado no solo proporciona conocimientos y habilidades técnicas, sino que también fomenta la confianza y la independencia de los participantes en el proceso de investigación.

La selección de los beneficiarios de esta beca-pasantía a partir de un banco de financiados demuestra un proceso transparente y equitativo. La inclusión de una variedad de requisitos para la aplicación garantiza que los seleccionados sean los más adecuados para el programa, lo que aumenta las posibilidades de éxito.

Este enfoque estructurado y bien planificado no solo fomenta la investigación entre los jóvenes, sino que también contribuye a la formación de futuros investigadores y profesionales altamente capacitados. Además, el proceso de formación de estos jóvenes investigadores establece una base sólida para su futuro involucramiento en la generación de conocimiento y la resolución de problemas en su comunidad y más allá. En resumen, esta iniciativa es una inversión valiosa en el desarrollo de capital humano y el crecimiento de la investigación en el Departamento de Sucre.

Etapas del proceso de formación

En esta ocasión, les relataré los inicios del proceso que viví para convertirme en joven investigador. Sin duda, la investigación es realmente apasionante. Mi trayectoria comenzó en la universidad, donde encontré la motivación para adentrarme en este campo académico. En primer lugar, quiero agradecer el apoyo de muchos docentes que siempre fueron guías para nuestra formación y nos brindaron la oportunidad de participar en diversos proyectos desde los grupos de semilleros de investigación. Fue así como desde el semillero de investigación surgió la oportunidad de trabajar en equipo en pro de los proyectos que se diseñaban y ejecutaban. De ahí nació mi trabajo de grado, por el cual recibí una tesis meritoria debido al impacto que tuvo. Aunque en muchas ocasiones pensé en abandonar, siempre hubo una razón más para continuar, y el apoyo de la docente María Elena Pérez Prieto fue fundamental para poder culminar.

Es así como se establecieron los vínculos afectivos y el trabajo en equipo. Mi tutora y yo tratábamos de ir de la mano en cuanto a la investigación se trataba. Fue en este

punto cuando ella me contactó para informarme que estaba vigente una convocatoria en la cual podríamos participar. Me explicó con detalle en qué consistía y cuáles serían los beneficios que recibiría. Lo más importante es que tendría la oportunidad de convertirme en una de las jóvenes investigadoras del Departamento de Sucre. Esto fue gracias a que el gobernador actual, Héctor Olimpo Espinosa, en el marco de la estrategia de productividad e innovación, junto con la Corporación Universitaria Del Caribe–CECAR y la Universidad de Córdoba, lanzó el proyecto Jóvenes Investigadores, el cual estaría financiado por el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sistema General de Regalías (Gobernación de Sucre, 2022). Al darme cuenta de la magnitud de lo que significaba participar en esta convocatoria, no pude evitar sentir ansias por tan increíble oportunidad. Tomé un par de días para pensarlo e investigar más sobre lo que implicaba ser parte de Jóvenes Investigadores. Al final, mi respuesta fue ¡Sí, trabajemos en este proyecto!

Con el paso de los días, recibimos las indicaciones necesarias para poder participar en una convocatoria pública. Esta convocatoria estaba abierta para egresados de las Instituciones de Educación Superior con domicilio principal en el Departamento de Sucre, incluyendo la Universidad de Sucre, la Corporación Universitaria Antonio José de Sucre y la Corporación Universitaria del Caribe–CECAR. Para ser elegibles, los candidatos debían estar vinculados a grupos de semilleros y pertenecer a los focos de conocimiento priorizados por los planes y acuerdos estratégicos departamentales. Estos focos de conocimiento correspondían a agroindustria y agropecuario, turismo, salud, recurso hídrico y energías renovables, y por último, medio ambiente y cambio climático.

Una vez recibida esta información, que confirmó nuestra elegibilidad para la convocatoria, procedimos a analizar los demás requisitos. Como participantes, era obligatorio haber culminado los estudios con un buen rendimiento académico y ser profesionales con no más de tres años de haber obtenido el título. También debíamos contar con un tutor que nos acompañara en el desarrollo y formación de las actividades, garantizando el cumplimiento del plan de trabajo diseñado para los 12 meses establecidos para la beca-pasantía. Además, debíamos entregar informes técnicos de avance mensuales y, finalmente, según las directrices de la convocatoria, presentar dos artículos correspondientes a uno de revisión y otro de reflexión, siguiendo los lineamientos proporcionados por la corporación.

Una vez reunida toda la documentación y cumplidos los requisitos exigidos, trabajamos arduamente en la elaboración del plan de trabajo y procedimos a postularnos. Al principio, resultaba bastante frustrante debido a la complejidad de la rúbrica utilizada para evaluar a cada joven y a la serie de filtros que debíamos superar. Tras haber postulado a la convocatoria, llegó el momento de esperar los resultados del primer grupo seleccionado. En ese momento, obtuve una calificación de 90/100. Al revisar el

listado preliminar, me invadió una mezcla de nerviosismo y alegría al darme cuenta de que había avanzado a una etapa muy enriquecedora de aprendizaje. Después de unos días, se publicó la lista de los beneficiarios, y fui seleccionada con una puntuación de 91/100, lo que significaba que había ganado la beca-pasantía. Fue un momento único y emocionante tanto para mi tutora como para mí. Exclamamos, ¡Nos vamos a trabajar!, y ahí comenzó realmente todo el proceso.

Siguiendo con lo mencionado anteriormente, unos días después fuimos convocados a la firma de contratos en la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR, donde se formalizó todo el proceso de la beca. Posteriormente, nos citaron para encontrarnos con el gobernador de Sucre, Héctor Olimpo Espinosa, quien oficialmente entregó las becas-pasantías. Tuvimos la oportunidad de presentar cada uno de los proyectos y explicar el impacto que tendrían en el departamento. Con todo el proceso legalizado, comenzamos la formación como jóvenes investigadores, cumpliendo inicialmente con lo establecido en el plan de trabajo para el primer mes y así sucesivamente.

Durante estos 12 meses, tuve la oportunidad de capacitarme en diversas áreas de estudio, incluyendo el diseño de instrumentos de recolección de información y la toma de datos, un diplomado sobre fundamentos de gerencia de proyectos, capacitación en indicadores y métricas de investigación en Scopus, análisis de problemas públicos desde la investigación, mujeres creadoras de contenido digital por TIC MUJER, investigación cualitativa, estudios de casos, búsqueda de bases de datos especializadas aplicadas a la investigación, entre otras. Estos temas contribuyeron a mi formación y generaron nuevos conocimientos durante mi periodo de estudio.

De la misma manera en que recibí formación en diferentes áreas, también tuve la ventaja de participar en importantes eventos, como ser evaluadora en la feria de proyectos de investigación del programa ONDAS, asistir a la VII Jornada Internacional de Investigación, ser ponente en el IV Seminario Internacional en Gestión y Competitividad Sostenible—Turismo para el Desarrollo Regional de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la corporación, y ponente en el XVI Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación, nodo Sucre de RedColsi.

Asimismo, logré establecer relaciones con varios representantes de instituciones, la gobernación y el equipo técnico del proyecto, quienes han brindado un gran apoyo para el desarrollo de la beca-pasantía. Siguiendo el plan de trabajo establecido, llevamos a cabo las actividades de formación e investigación, que se presentaban mes a mes al equipo técnico del proyecto. Estas actividades presentadas eran el resultado de lo que hacíamos en el mes. En mi caso, logré cumplirlas según lo estipulado, a excepción de los últimos meses, ya que, por directrices, algunas actividades asignadas tuvieron que ser reprogramadas para la entrega de los artículos. Del mismo modo, el equipo realizaba un

seguimiento constante de todo lo planeado, para lo cual era necesario asistir a reuniones, eventos, grupos focales y cualquier otra que se presentara.

El plan de actividades diseñado tenía como objetivo fomentar la vocación científica del joven profesional a través de la cultura del aprendizaje práctico, para adquirir habilidades en la producción y divulgación del conocimiento. De esta manera, el joven investigador, con el acompañamiento y la formación del tutor, logró caracterizar la cobertura de beneficios recibidos por las mujeres emprendedoras del sector turístico del Municipio de Tolú, en el marco del artículo 47 de la Ley 2069 del 31/12/2020, mediante el cual se impulsa el emprendimiento en Colombia.

Para la realización de la investigación y cumplir con sus objetivos, fue necesario llevar a cabo las siguientes acciones: caracterizar los emprendimientos del sector turístico del Municipio de Tolú, analizar la Ley 2069 del 31/12/2020, en particular, los beneficios otorgados a las mujeres emprendedoras en el artículo 47; identificar los emprendimientos femeninos activos en el sector; identificar los beneficios recibidos por las mujeres emprendedoras; y finalmente, determinar la eficiencia de la implementación de la Ley 2069 para el estímulo del emprendimiento en Colombia, a partir de los resultados obtenidos de la aplicación del artículo 47 en las mujeres emprendedoras.

Tras un año de arduo trabajo, pude completar el proyecto, respondiendo a las preguntas planteadas y contribuyendo al conocimiento en mi campo. Este viaje de aprendizaje y descubrimiento dejó una impresión duradera en mi vida y me preparó para futuros desafíos en el mundo de la investigación. En resumen, mi historia como joven investigador es un testimonio de cómo la pasión, el apoyo y las oportunidades pueden impulsar a las personas a alcanzar alturas inimaginables en el campo de la investigación. Este viaje es un recordatorio de que la curiosidad y la dedicación pueden abrir puertas hacia un mundo de descubrimientos y contribuciones significativas al conocimiento humano.

Beneficios recibidos de ser joven investigador

El programa de Jóvenes Investigadores se erige como un faro de oportunidades en el horizonte académico. Este viaje hacia el mundo de la investigación es un sendero que, aunque desafiante, está pavimentado con una serie de beneficios y recompensas que iluminan el camino de quienes deciden emprenderlo.

En primer lugar, ser un joven investigador es una puerta abierta hacia la generación y difusión de nuevo conocimiento. Es una travesía que no solo permite comprender el proceso de investigación en profundidad, sino que también cultiva competencias y habilidades esenciales para tomar decisiones fundamentales en nuestra sociedad en constante cambio. El programa ofrece una oportunidad única: la de embarcarse en una

investigación propia, respaldada por la experiencia y el conocimiento de docentes y expertos en el campo. Esto no solo fomenta la autonomía intelectual, sino que también brinda una plataforma para dar voz a ideas innovadoras y perspectivas frescas.

Colaborar con grupos de investigación en la universidad anfitriona es otro de los tesoros que este programa tiene para ofrecer. La posibilidad de inmersión en espacios académicos, la creación de redes con mentes afines y la expansión de horizontes de conocimiento son activos invaluable. A través de esta interacción con la comunidad académica, los jóvenes investigadores se convierten en arquitectos del futuro del conocimiento. Por supuesto, no podemos pasar por alto el respaldo económico mensual que proporciona este programa. No solo brinda estabilidad financiera a los participantes, sino que también garantiza las condiciones adecuadas para una vida digna y el pleno enfoque en la investigación.

Desde una perspectiva más amplia, esta iniciativa contribuye a la promoción y el fortalecimiento de la cultura de la investigación en nuestras comunidades. Los jóvenes investigadores se convierten en agentes activos en la construcción del conocimiento, en impulsores de grupos de investigación y en guardianes de la continuidad de la trayectoria académica. Así, ser un joven investigador no es solo un título o un puesto, sino un viaje de autodescubrimiento, aprendizaje continuo y contribución a la sociedad. Es una invitación a explorar lo desconocido, cuestionar lo establecido y cosechar los frutos del esfuerzo y la dedicación en el campo del saber.

Contribuyentes en la formación de ser joven investigador

En el recorrido de mi formación como joven investigador, he tenido la inmensa fortuna de cruzar caminos con diversas instituciones y personas que han dejado una huella profunda en mi desarrollo profesional y personal. Es un privilegio contar mi historia, una historia de agradecimiento y reflexión sobre este viaje enriquecedor. La Corporación Universitaria del Caribe–CECAR, fue el punto de partida de este emocionante camino. Esta institución abrió sus puertas de par en par y me acogió con calidez cuando surgió este proyecto. Su apoyo y compromiso fueron fundamentales en el proceso de la beca-pasantía. En CECAR, no solo encontré un lugar para desarrollar mis habilidades, sino también una comunidad dispuesta a brindar formación en diversas áreas, talleres y actividades que alimentaron mi crecimiento profesional.

El siguiente hito en mi travesía como joven investigador fue la Gobernación de Sucre. Aquí, tuve el privilegio de interactuar con figuras destacadas como el gobernador Héctor Olimpo Espinoza y Marianella Peñaranda Villamizar, gestora de productividad e innovación en la Gobernación. Estos líderes nos proporcionaron valiosas asesorías, guiándonos en la dirección correcta según el enfoque de nuestras investigaciones. La

Gobernación de Sucre se convirtió en un aliado invaluable, dispuesto a poner su personal a nuestra disposición para impulsar la vocación científica en el departamento.

Continuando con los actores clave en mi formación como investigador, debo mencionar a Moisés Hernández Ruiz, Erika Ruiz Carta, Karen Baldovino Noriega y todo el equipo técnico. Estas personas estuvieron siempre a nuestro lado, apoyándonos, guiándonos y siendo nuestros compañeros en este desafiante proceso de formación. Su valentía para enfrentar cada investigación es digna de admiración.

Por último, pero no menos importante, está mi tutora, María Elena Pérez Prieto. Fue ella quien me motivó a participar en esta convocatoria y quien me acompañó durante todo el desarrollo de la beca-pasantía. Su atención a cada actividad propuesta y su seguimiento constante fueron cruciales en mi formación. No puedo dejar de expresar mi gratitud a todos los docentes con los que compartí en la universidad, ya que su conocimiento y orientación fueron un pilar fundamental en mi crecimiento como investigador.

Cada una de las personas y entidades mencionadas anteriormente ha sido un contribuyente invaluable en mi formación como joven investigador. A todos ustedes les agradezco profundamente por abrir el espacio necesario para impulsar y fomentar la vocación científica y el desarrollo profesional en el campo de la investigación. A mis compañeros de viaje, aquellos que conocí a través de esta experiencia, les agradezco por compartir sus enseñanzas, momentos únicos y experiencias inolvidables. Felicidades a todos, pues juntos hemos alcanzado la meta y culminado con éxito este gran proceso que ha fortalecido nuestras capacidades y habilidades investigativas.

En este viaje, hemos descubierto que la investigación es mucho más que acumular conocimientos; es una oportunidad para crecer, contribuir al avance de la sociedad y dejar una marca indeleble en nuestro camino. Esta reflexión es un tributo a todos aquellos que han sido parte de esta travesía, un recordatorio de que el aprendizaje y el agradecimiento son los pilares de nuestro progreso como investigadores y seres humanos.

Conclusión

El sendero de la formación como joven investigador ha sido un viaje lleno de desafíos y aprendizajes que, sin lugar a duda, han dejado una huella profunda en mi desarrollo personal y profesional. Cada etapa de este viaje ha representado una prueba, y me llena de satisfacción saber que he superado cada una de ellas con éxito.

Desde el momento en que me sumergí en esta aventura, tuve que aprender a formular un proyecto de investigación sólido, una habilidad esencial para cualquier aspirante a investigador. Descubrí la importancia de utilizar operadores booleanos para buscar artículos científicos en diversas bases de datos, así como la utilidad de los

gestores bibliográficos para organizar y gestionar la información recopilada. Además, me sumergí en un mar de conocimientos, abarcando áreas como el análisis y la evaluación de proyectos, el análisis de datos cuantitativos, la redacción científica y la metodología de la investigación, entre otras. Cada una de estas fases de aprendizaje ha contribuido de manera significativa a mi formación y se ha convertido en un pilar fundamental para la toma de decisiones en cualquier contexto en el que me desenvuelva. Este proceso no solo ha fortalecido mi base de conocimientos, sino que también ha avivado mi vocación científica, recordándome por qué decidí emprender este camino.

No puedo pasar por alto el acompañamiento y supervisión del grupo de apoyo que estuvo presente a lo largo de esta experiencia. Fueron maestros y guías, dispuestos a compartir sus conocimientos y ayudarnos a desarrollar nuestras herramientas de investigación. Este compromiso se basó en la responsabilidad y el respeto mutuo, creando un entorno propicio para el crecimiento personal y profesional. Durante este camino, tuve el privilegio de interactuar con diversos docentes, a quienes agradezco de corazón por invertir su tiempo y esfuerzo en enriquecer mi formación. Sus conocimientos y orientación han sido invaluable, y sus enseñanzas se han convertido en un legado que llevaré conmigo en mi camino como investigador.

El programa Jóvenes Investigadores e Innovadores abrió las puertas de un mundo nuevo ante mis ojos. Aquí, encontré la oportunidad de explorar mi verdadera pasión y aprender a construir relaciones que enriquecieron mi formación. Es un testimonio del compromiso del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y la Gobernación de Sucre el ofrecer estas convocatorias. No solo brindan a los jóvenes la oportunidad de adentrarse en el emocionante mundo de la investigación, sino que también contribuyen a la generación de empleos para profesionales en crecimiento.

Ser un joven investigador es un logro que me llena de felicidad y me recuerda que los sueños son alcanzables cuando uno se esfuerza por perseguirlos. Tengo la certeza de que para cada uno de los 20 jóvenes que tuvieron acceso a esta convocatoria, se abrirán muchas puertas para continuar su formación como profesionales.

Mi invitación a todos los jóvenes es que se animen a participar en estas convocatorias. A través de la investigación, podemos explorar una multitud de campos y abrir puertas que fortalezcan nuestro crecimiento personal y profesional. Como jóvenes investigadores, tenemos el poder de transformar la sociedad y mejorar la calidad de vida de otros, contribuyendo al cambio y al progreso a través de la investigación.

Este viaje como joven investigador ha sido una experiencia transformadora, una aventura llena de descubrimientos y un recordatorio constante de que el aprendizaje y la pasión son las fuerzas motrices que nos impulsan hacia adelante. Sigamos explorando, aprendiendo y trabajando juntos para un futuro mejor a través de la investigación.

Referencias

- Arriero Pérez, K., & Rubiano Peña, D. (2021). *Formación de jóvenes investigadores en espacios de cooperación en el contexto interinstitucional universidad-escuela*. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional–Universidad Pedagógica Nacional.
- Castiblanco Moreno, S. (2020). *El empoderamiento femenino como estrategia para la igualdad de género. Un análisis multidimensional*. Universidad de los Andes Colombia.
- D'Ottavio, A, E. y Carrera, L. I. (2005). La ciencia y la investigación como herramientas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Digital Universitaria*. 6(5), 2–7.
- Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2017). Proyecto oferta Colciencias jóvenes investigadores e innovadores.
- Garzón Castrillón, M. Farfán Buitrago, D. (2006). La gestión del conocimiento.
- Gobernación de Sucre. (2022). Convocatoria departamental para el desarrollo de capacidades y habilidades en I+D+i en jóvenes profesionales del Departamento de Sucre. Recuperado de <https://www.sucre.gov.co/jovenes-investigadores/convocatoria-departamental-para-el-desarrollo-de-capacidades>
- Maz-Machado, A, Jiménez Fanjul, N. & Villarraga Rico, E. (2016). La producción científica colombiana en SciELO: un análisis bibliométrico. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 39(2), 111-119. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v39n2a03>
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2021). La ciencia en cifras. Recuperado de <https://minciencias.gov.co/la-ciencia-en-cifras>
- ONU MUJERES. (2020). Mujeres y hombres. Brechas de género en Colombia.
- Ríos Marín, J. (2013). La investigación científica como medio para adquirir conocimiento significativo. *Educación y Desarrollo Social*, 7(1), 108-115.
- Sánchez, E. (2003). La investigación científica: Teoría y metodología. Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica de Ciencias Sociales. Zacatecas.